

HACIA UNA INVESTIGACIÓN DECOLONIAL SENTI-ACCIONADA Y REFLEXIVA EN VÍNCULO Y COMPROMISO CON LA VIDA

Toward a Sentient-Reflexive Decolonial Research in Connection and Commitment with Life

Yamile Alvira Briñez¹

Universidad Autónoma Metropolitana UAM

RESUMO

O presente artigo é fruto de pesquisa de doutorado que sintetiza o processo de construção e os principais elementos que constituem a proposta de abordagem teórica, epistêmica e metodológica, com um componente político-pedagógico que denomino: Investigação decolonial senti-acionada e reflexiva em vínculo e compromisso com a vida. Essa abordagem é pensada e executada a partir de uma posição crítica como pesquisadora e psicóloga social latino-americana, com uma prática política e acadêmica comprometida com diferentes comunidades camponesas originárias da região andina do Peru e Equador. Essas comunidades lutam pela defesa da água e da vida em seus territórios, diante da imposição de megaprojetos extrativistas e predatórios favorecidos pelas políticas neoliberais inerentes ao capitalismo global.

Palavras-chave: Bem-viver; decolonialidade; comunidades camponesas originárias; Peru; Equador.

Abstract

This article is the result of a doctoral research that synthesizes the process of construction and the main elements that constitute the proposal of a theoretical, epistemic, and methodological approach, with a political-pedagogical component that I call: Decolonial, sentient, and reflexive research in connection and commitment to life. This approach is conceived and executed from a critical standpoint as a Latin American researcher and social psychologist, with a political and academic practice committed to different indigenous peasant communities in the Andean region of Peru and Ecuador. These communities struggle to defend water and life in their territories in the face of the imposition of extractive and predatory megaprojects favored by the neoliberal policies inherent to global capitalism.

Keywords: Good Living; decoloniality; indigenous peasant communities; Peru; Ecuador.

RESUMEN

Este artículo, corresponde a uno de los aportes de una investigación doctoral que sintetiza el proceso de deconstrucción y principales elementos que constituyen la propuesta de acercamiento teórico, epistémico y metodológico, con un componente político-pedagógico a la que denomino: *Investigación decolonial senti- accionada y reflexiva en vínculo y compromiso con la vida*, pensada y accionada desde una postura crítica del quehacer como investigadora y psicóloga social

¹ Psicóloga social latinoamericana e investigadora social comprometida con los procesos de transformación políticos, sociales y ambientales en América Latina desde contextos locales, educativos y comunitarios con perspectiva global integradora. Doctora en Ciencias Sociales, de la Universidad Autónoma Metropolitana UAM – Xochimilco. ORCID iD: <https://orcid.org/0009-0009-9308-9983> Correo electrónico: yalvira4@gmail.com

BRINEZ, Y.

latinoamericana, bajo una praxis política y académica comprometida con diferentes comunidades campesinas originarias de la región andina de Perú y Ecuador, que luchan por la defensa del agua y la vida en sus territorios, ante la imposición de megaproyectos extractivos y depredadores, favorecidos por las políticas neoliberales propias del capitalismo global.

Palabras clave: Buen vivir; decolonialidad; comunidades campesinas originarias; Perú; Ecuador

SEÇÕES PRIMÁRIAS (Open Sans, tamanho 12, negrito)

O Texto no corpo terá como fonte Garamond, tamanho 12, justificado, espaçamento 1,5, recuo na primeira linha dos parágrafos 1,25, folha A4, margens superior e inferior 2,0 e direita e esquerda 3,0; sem espaços antes ou depois dos parágrafos. O texto deve ter um mínimo de 12 páginas e um máximo de 20 páginas, os anexos são aparte desta contagem. Por Exemplo:

INTRODUÇÃO (ou CONSIDERAÇÕES INICIAIS)

Este artículo, corresponde a uno de los aportes de mi investigación doctoral² que sintetiza el proceso de construcción y principales elementos que constituyen la propuesta de acercamiento teórico, epistémico y metodológico, con un componente político-pedagógico a la que denomino: *Investigación decolonial senti-accionada y reflexiva en vínculo y compromiso con la vida*³, pensada y accionada desde una postura crítica del quehacer como investigadora y psicóloga social latinoamericana, bajo una praxis política y académica comprometida con diferentes comunidades campesinas originarias de la región andina de Perú y Ecuador, que luchan por la defensa del agua y la vida en sus territorios, ante la imposición de megaproyectos extractivos y depredadores, favorecidos por las políticas neoliberales propias del capitalismo global.

Esta propuesta, desde un primer momento, intentó distanciarse de la colonialidad de epistemologías y metodologías propias de las ciencias sociales tradicionales hegemónicas, por lo

² Disponible en:

https://www.academia.edu/103785152/TESIS_DOCTORAL_RESISTENCIAS_ANDINAS_Y_BUEN_VIVIR_FRENTE_AL_EXTRACTIVISMO_MINERO_DURANTE_LAS_%C3%9ALTIMAS_D%C3%89CADAS

³ Una versión preliminar de esta propuesta de Alvira, (2019) ha sido publicada en Herazo, K y Moreno, B (Comp.). 2019 investigación-Intervención en Psicología Social Comunitaria. (pp. 245-265) México: Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, Facultad de Psicología.

que se orienta como una propuesta en clave decolonial y desde el campo de la psicología social latinoamericana. Para ello he retomado algunos de los aportes de la *Investigación-Acción Participativa (IAP)*, desarrollada por Orlando Fals Borda y otros autores hace más de cinco décadas. Así mismo, se alimenta de valiosos aportes, perspectivas teóricas y epistémico-metodológicas, en dialogo y encuentro intercultural con pensadores y sabidurías andinas vinculadas a comunidades y pueblos indígenas y campesinos que han hecho posible la praxis investigativa y, que a su vez contribuye a la comprensión y co-producción de saberes y conocimientos con potencial político-transformador de las condiciones de dominación histórica que hoy más que nunca, amenazan con la destrucción de la Vida en el Planeta.

Papel académico y político de la investigadora

“...el conflicto entre objetividad y neutralidad es una ficción o una excusa para dispensar del compromiso exigido por la ética, porque “la vida social es, en esencia, práctica” (Andrés Aubri, 2011).

La decisión sobre los para qué, los cómo, con quién/es y para quién/es hacer investigación se encuentra directamente vinculada con el papel académico y político de quien investiga, en términos del lugar desde donde se enuncia, la ubicación histórica y política, así como las condiciones geopolíticas en que se encuentra, que a su vez definen el posicionamiento y la apuesta ético-política hacia la misma investigación. Esto implica un intento de desalienación de los preceptos positivistas y hegemónicos propios de la formación en cualquier disciplina de las ciencias sociales tradicionales.

En este sentido, autores como Ignacio Martín-Baró,⁴ desde la psicología social desarrollada durante la guerra interna de los años 80 en El Salvador, reclamaban la necesidad de conocer e involucrarse más de cerca con la realidad del pueblo para generar, en ese caso, modelos teóricos y

⁴ Psicólogo social, docente y sacerdote jesuita español. Dedicó la mayor parte de su vida a la investigación comprometida con la realidad social y política de El Salvador hasta su asesinato, en 1989, a manos del Batallón Atlacatl de la Fuerza Armada de El Salvador. Fue docente y responsable del departamento de Psicología y Educación de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA), y fundó el Instituto de Opinión Pública (IUDOP). Se le reconoce como pionero de la Psicología Social de la Liberación y principal referente de la Psicología Latinoamericana. Es autor de once libros y una larga lista de artículos culturales y científicos publicados en diversas revistas de Norteamérica y Latinoamérica. Actualmente la UCA cuenta con una colección digital de su obra disponible en: <http://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/>

BRINEZ, Y.

de intervención adecuados al contexto, la problemática y el momento histórico que se vivía, para producir “relaciones más humanizadoras y de vínculos colectivos donde se afirme la humanidad personal y no se niegue la realidad de nadie, para favorecer la construcción de una sociedad nueva o por lo menos, mejor y más junta” (Martín-Baró, 1984).

Por lo tanto, Martín-Baró invita a considerar el papel de una psicología enunciada y situada desde un contexto bajo condiciones geográficas, históricas y políticas específicas, así como a pensar y hacer una psicología social comprometida y de cara a la realidad de opresión de los pueblos latinoamericanos y, por supuesto, a cuestionar el papel de quienes ejercemos la psicología en y desde Latinoamérica frente a las situaciones que afrontan hoy los pueblos en nuestros países. Por ello, es importante tener en cuenta la ubicación académica y política como investigadora y psicóloga social latinoamericana comprometida con los procesos de transformación social de cara a la realidad del despojo en los territorios de los pueblos originarios y campesinos, específicamente de la región andina y sus luchas por la defensa del agua y de la vida.

Así mismo, para el maestro Orlando Fals Borda 2010, el compromiso y la participación en la investigación se relaciona con “una toma de conciencia del investigador/a de su pertenencia a la sociedad y al mundo de su tiempo”. Por ello, la elección del campo en esta investigación responde, a la ubicación y posicionamiento ético-político como investigadora y psicóloga social en el contexto de países andinos latinoamericanos, atravesados por la dominación y la expansión del despojo extractivista (en este caso en la modalidad de la megaminería transnacional), como fenómeno de raíces coloniales, manifiesto hoy en diferentes lugares de Latinoamérica y del Sur Global. Por lo tanto, el lugar desde donde se enuncia esta investigación es la región andina históricamente sometida y despojada, ahora, de forma más voraz que nunca ante lo cual se resisten diversas comunidades y pueblos campesinos e indígenas cuya apuesta ético-política es la defensa del agua y la vida en medio de y pese a la histórica dominación del cual también somos parte.

Ello hace necesario, tal como menciona el mismo Fals Borda (septiembre-diciembre, 1999), descolonizarnos a nosotros mismos como investigadores de todas las investiduras positivistas con las que hemos sido formados en las universidades, a fin de evitar reproducir el *statu quo* como muchos de nuestros colegas o ser simples repetidores y perpetuadores de discursos y prácticas investigativas que parten de un legado céntrico euronorteamericano, camuflados de “universales” pero siempre producidos desde y para el corazón de la “matriz colonial-imperial del poder” (Guerrero, julio de 2012), que a su vez opera y ha contribuido a naturalizar procesos de dominación, exclusión y discriminación histórica y violenta de diversas maneras en toda Latinoamérica. De allí que la relación dialógica y el reconocimiento del límite de nuestros propios conocimientos resultan importantes en la producción del conocimiento con los otros para favorecer estos procesos de transformación social que apuestan y se comprometen con la defensa de la vida, pues los planteamientos de las ciencias sociales modernas hegemónicas no permiten comprender y, sobre todo, contribuir a tales procesos.

En la misma sintonía, autores como Andrés Aubry (2011), desde su experiencia de trabajo con comunidades zapatistas en el sureste mexicano, no solo presenta profundos cuestionamientos hacia la formación académica en las ciencias sociales y la forma tradicional de producir investigación social, sino que hace énfasis en la lógica extractivista que asumen muchos investigadores/as, promovidos, en la mayoría de los casos, por las mismas instituciones financiadoras y las universidades que representan. En este sentido, hace el llamado a la producción de otro instrumento que contribuya a prácticas transformadoras donde la ciencia social no puede concebirse separada de la práctica social ni la investigación del compromiso. Por lo tanto, “el conflicto entre objetividad y neutralidad es una ficción o una excusa para dispensar del compromiso exigido por la ética, porque la vida social es, en esencia, práctica” (Aubry, 2011, pp. 59-76).

En este aspecto, también se considera el llamado que hace la socióloga y activista boliviana Silvia Rivera Cusicanqui (1990) para pensar nuestra ubicación como investigador/a en la “cadena

colonial” de la cual innegablemente hacemos parte, por lo que es necesario que desarrollemos una postura crítica tanto hacia la historia oficialmente escrita y publicada, como con nuestras propias creencias de vida y formación académica, pues sólo siendo conscientes de ello podemos intentar caminar con el otro/a en vía hacia una descolonización e intentar dar un giro a esa perpetuación del orden colonial.

La perspectiva de Cusicanqui (1990) también implica tener en cuenta las diversas tensiones y conflictos que pueden presentarse en medio de una relación asimétrica entre investigadores y los actores con quienes se investiga, pero a su vez con posibilidades de producir una investigación donde se reconstruya la propia historia y se oriente hacia prácticas descolonizadoras. Entonces, la pregunta que surge es ¿cómo pensar el ejercicio colectivo de descolonización con quienes investigamos, teniendo en cuenta la ubicación que cada uno/a ocupamos y las múltiples tensiones que se presentan en una relación dialéctica entre dos o más seres sentipensantes?⁵

De lo contrario, seguiría vigente la crítica de Fanon (2013) a los intelectuales que “han seguido al colonialista, en el plano universal abstracto” y que justifican un supuesto discurso neutral de convivencia pacífica entre el colonizador y el colono, sin cuestionar las estructuras asimétricas de dominación y poder entre dicha relación y, por el contrario, contribuyen a su naturalización, incluso sin ser conscientes de ello, porque el colonialismo se ha encargado de infiltrarlos en todos sus modos de pensar y sentir.

Por lo tanto, los planteamientos de estos autores inducen a sospechar de aquellas investigaciones cuyos marcos de referencia epistémicos, teóricos y metodológicos no hacen explícita su postura frente a las relaciones de dominación y poder encarnadas en procesos de exclusión, discriminación y violencia dirigida a aquellos grupos históricamente racializados,

⁵ Al respecto, también se encuentran algunas pistas en el texto de Salazar, Rodríguez y Sulcata (2012) quienes, a través de su investigación sobre la “intelectualidad aymara”, nos invitan a ubicarnos a nosotros mismos y nuestras investigaciones histórica y geopolíticamente en contextos económicos, políticos y sociales de los cuales hacemos parte, para no perder la perspectiva hacia la descolonización.

clasificados y oprimidos, como parte de la realidad social que se investiga e interviene desde cualquiera de las disciplinas que conforman las ciencias sociales. Su indefinición y ambigüedad en la dimensión ética y política del conocimiento producido, muchas veces justificado en ese “plano universal abstracto” del colonizador (Fanon, 2013), a mi entender, también contribuyen a perpetuar la naturalización de la larga historia de dominación al interior de la llamada “matriz-colonial moderna” (Walsh, 2014) o la “matriz colonial-imperial del poder” (Guerrero, julio de 2012) Así, ofrecer marcos teóricos sin visión definida del mundo puede justificar casi cualquier cosa, por ejemplo, investigaciones “sociales” que benefician los intereses de transnacionales depredadoras de la vida como Monsanto.

Por ello, autoras como Catherine Walsh hablan de la responsabilidad político-epistémica que debe extenderse hacia un involucramiento/compromiso con los procesos en curso y emergentes de lucha y cambio que están ocurriendo en cada país, asumidos como espacios de insurgencia política y epistémica basados en la existencia que abren horizontes decoloniales, a partir de praxis pedagógicas de acompañamiento y compromiso que, según Walsh, se ubican y se mueven entre y en conexión con las grietas y fisuras que estos mismos procesos de lucha y resistencia ocasionan al orden moderno/colonial (Walsh, julio-diciembre 2015, p. 4). Por ello, la decisión de acompañar luchas por la defensa del agua y la vida vigentes, e investigar desde y con sus protagonistas sus modos de resistencia y propuestas con potencial político transformador, se convierte es una responsabilidad ético-política y académica.

Por último, se considera importante, como sugiere Patricio Guerrero (2012), autoevaluar nuestro rol y el quehacer del investigador/a. En este sentido, se advierte necesario, “...empezar a cuestionar cómo hemos estado siendo custodios de la razón y las epistemes y estos no nos han hecho ni mejores ni más felices y no nos han llevado a donde queremos llegar. La construcción de un repensar crítico decolonial requiere, por lo tanto, la urgente construcción de distintos caminos por los que hasta ahora hemos transitado, aunque no sepamos a dónde nos lleven, pero que

estamos dispuestos a caminarlos” (Guerrero, 2012, p. 216). Sin embargo, esta autoevaluación del papel del investigador/a generalmente no suele exigirse ni hacerse explícita en los documentos de investigación, como si el investigador/a se encontrara escindido del mismo proceso de investigación, que más que proponer recetas o certezas, formula múltiples interrogantes a partir de un continuo ejercicio de *indaga-acción*.

Indaga-Acción

Como la mayor parte de las reflexiones, análisis, interpretaciones y argumentaciones originadas en la investigación, el planteamiento de la propuesta epistémico-metodológica también nace de un ejercicio de continua indaga-acción, entendida como principio orientador tanto para la problematización del campo como para la toma de decisiones frente a la definición y el abordaje de la misma investigación. Por lo tanto, han surgido múltiples interrogantes a lo largo de toda la investigación que, por supuesto, han implicado tanto el posicionamiento ético-político y académico de la investigadora (antes mencionado) como la participación y el compromiso con quienes se investiga, referente a las decisiones y las maneras en que se fue gestando la misma investigación.

Por lo tanto, el campo de estudio fue problematizado y precisado a través del ejercicio de continua indaga-acción, del cual surgieron un conjunto de interrogantes (aunque durante todo el proceso de investigación surgieron otros nuevos) asociados a aspectos centrales abordados durante la investigación doctoral tales como: el despojo en la modalidad del extractivismo minero⁶; las resistencias indígenas y

⁶ ¿Bajo qué contexto histórico y geopolítico se instaura el actual extractivismo minero en la región andina? ¿Cómo surge y se consolida el despojo bajo la modalidad del extractivismo minero depredador, particularmente en países de la región andina, como Perú y Ecuador? ¿Qué papel juega el género y la clasificación étnica y social de los pueblos originarios en el continuo despojo extractivista? ¿Cómo se relaciona el llamado “problema del indio”, vinculado a la población originaria y campesina con el despojo extractivista en Perú y Ecuador? ¿Cómo se favorecen las condiciones para la expansión territorial del despojo extractivista, con la adopción de políticas neoliberales y, más recientemente, bajo formas de gobierno progresistas en la región andina? ¿Cómo se pueden analizar geopolíticamente las relaciones de dominación y poder que sostienen y reproducen el modelo extractivista instaurado en la región andina? ¿Qué papel juegan y cómo se constituyen las relaciones entre los gobiernos y las empresas transnacionales y nacionales con las organizaciones campesinas e indígenas involucradas? ¿Cuál es la relación entre extractivismo minero y la idea de desarrollo en el actual capitalismo neoliberal? y ¿Cuáles son los aspectos generales de los casos a estudiar?

campesinas⁷ y sobre las practicas colectivas hacia el Sumak Kawsay / Buen Vivir u Otro Vivir⁸. Así mismo, surgieron otras interrogantes en el mismo ejercicio de indaga-acción que contribuyeron a encauzar el camino de esta propuesta en la investigación:

¿Cómo puedo hacer factible la investigación en correspondencia con las demandas sociales detectadas en el campo de problematización a investigar, los objetivos planteados y los debates epistemológicos y conceptuales a insertarse? ¿A qué epistemología-metodología/s en correspondencia con la perspectiva decolonial en las ciencias sociales, podría acudir para llevar a cabo la apuesta de la investigación? ¿Cómo lograr la “producción” del conocimiento y un acercamiento metodológico que favorezca el espacio de acompañamiento, intercambio y puesta en común de experiencias y saberes con y desde los actores involucrados/as? y ¿Qué tipo de técnicas participativas favorecen la comprensión de los modos de resistencia campesina e indígena frente al extractivismo minero y la configuración de prácticas y propuestas con potencial político transformador hacia un Otro Vivir/Buen Vivir”?

Intentar pensar y hacer una investigación a la luz de estos interrogantes fue crucial para comprender y materializar una práctica de investigación, que hoy, después de años de formación, investigación y trabajo con diversas comunidades, teniendo en cuenta las condiciones locales y geopolíticas del contexto latinoamericano en que se investiga, me sigue interpelando sobre: ¿Cómo

⁷ ¿Cómo emergen, se organizan y se manifiestan diversas formas de resistencia campesina e indígena frente al extractivismo minero en la región andina, a partir de los casos a estudiar? ¿Qué hace que las comunidades y pueblos campesinos e indígenas se opongan al extractivismo minero, pese a las promesas de “desarrollo” y “progreso” realizadas por transnacionales mineras y gobiernos? ¿Cómo y qué importancia se le da a la participación de la mujer campesina e indígena en el proceso de resistencia al interior del movimiento? ¿Qué es lo que está en juego y en disputa en estos procesos de lucha y resistencia antiextractiva durante las últimas décadas en la región andina? ¿Cuál es el sentido y significado de resistir a la imposición de megaproyectos extractivos a partir de los casos a estudiar? ¿Cómo la subjetividad entra en juego en esta resistencia y en la lucha y la defensa del territorio, el agua y la vida? ¿A qué modo de vida es que se resisten las comunidades y pueblos campesinos e indígenas? ¿Qué modos otros de vida defienden y proponen?

⁸ ¿Cómo las organizaciones campesinas e indígenas configuran propuestas con potencial político-transformador frente al extractivismo minero en la región andina a partir de los casos a estudiar? ¿Qué define el carácter político y transformador de las prácticas colectivas? ¿De qué manera las prácticas colectivas contribuyen hacia un Sumak Kawsay/Buen Vivir u Otro Vivir en la región andina? ¿Representa el Sumak Kawsay/Buen Vivir u Otro Vivir una propuesta decolonial al poder colonial-moderno del poder dominante? ¿Qué se encuentra en juego con la usurpación y mercantilización de prácticas colectivas de comunidades campesinas e indígenas de la región andina? ¿Qué significado y sentido político, social, económico y simbólico-espiritual representan estas prácticas colectivas de comunidades campesinas e indígenas en la región andina?

BRINEZ,Y.

provocar praxis investigativas, conscientes y comprometidas con procesos de transformación social que apuesten a la vida y a su vez cuestionen, denuncien y participen en la comprensión y producción de conocimientos pertinentes, asumiendo un posicionamiento ético-político frente a las condiciones de dominación, la colonialidad del ser-poder-saber y sobre la misma complicidad del quehacer disciplinar de diferentes espacios/instituciones con los intereses de los poderes hegemónicos? Al respecto se suman algunos de los interrogantes planteados por Fals Borda (septiembre-diciembre 1999), en *Orígenes universales y retos actuales de la Investigación Acción Participativa*, que considero pertinentes para esta investigación:

¿Cómo podremos dar prioridad a la producción de conocimientos adecuados y responsables, de tal forma que los pueblos que han sido víctimas de la explotación y abuso capitalistas se conviertan en los principales receptores y beneficiarios de la investigación y de la docencia? ¿Podríamos entonces ser al mismo tiempo intelectuales estudiosos y agentes del cambio con el fin de cooperar en este movimiento intelectual y político, ...para defender la vida en todas sus formas, y para adelantar la construcción de una ciencia útil y pertinente? y ¿Podremos comprometernos como académicos y como ciudadanos en esta trascendental tarea? (Fals Borda, septiembre-diciembre 1999).

En el contexto de esta investigación también agregaría el siguiente interrogante: ¿Cuáles son las contribuciones desde las ciencias sociales y más específicamente desde psicología social latinoamericana a los procesos de resistencia y luchas por la defensa del agua y la vida protagonizadas por comunidades y pueblos campesinos e indígenas y en la configuración de propuestas con potencial político transformador ante el despojo en la modalidad del extractivismo minero? Sin duda alguna, el acercamiento al abordaje de estas interrogantes en medio de las exigencias académico-institucionales y el actual contexto económico y sociopolítico en que se dan las luchas acompañadas y e investigadas ha representado para enormes desafíos académicos y

políticos, por lo que seguramente más que dar respuesta, han brindado pistas en el camino para contemplar otras posibilidades o rutas de investigación, como esta misma propuesta.

Perspectivas, diálogos y aportes

Esta propuesta de investigación en el campo de las ciencias sociales fue inicialmente concebida desde la perspectiva decolonial⁹ y en el área de la psicología social latinoamericana. Sin embargo, en el camino la propuesta se fue enriqueciendo en diálogo con diferentes referentes, perspectivas y fuentes teóricas, epistemológicas, metodológicas, políticas y pedagógicas que intento recoger a través de cinco grupos (Tabla 1), aunque en la práctica sus contribuciones se han ido entrelazando y tejiendo de diversas y sentidas formas, de acuerdo con las necesidades de comprensión, análisis e interpretación de la misma investigación.

Tabla 1.

Perspectivas y fuentes teóricas, epistemológicas y metodológicas

| |
|--|
| <p>I Grupo: <i>Perspectiva decolonial</i>¹⁰ que necesariamente remite al abordaje sobre las nociones del llamado <i>eurocentrismo</i>¹¹ desde un abordaje histórico y epistemológico como los propuestos por referentes como Samir Amín (1989), Enrique Dussel (2003), Aníbal Quijano (2003) entre otros. La relación <i>modernidad/colonialidad y el giro decolonial</i>, abordado por diferentes pensadores¹², quienes han discutido, reflexionado y escrito de manera crítica sobre la relación del eurocentrismo, la</p> |
|--|

⁹ Una particularidad de una investigación que se orienta en clave decolonial⁹, es que se encuentra en permanente debate y discusión al proponer profundos cuestionamientos tanto al *discurso y la razón indolente* (De Sousa, 2006) de las ciencias modernas-coloniales, como al eurocentrismo, las relaciones de poder, dominación y subordinación constituidas en el proyecto de la modernidad/colonialidad (Quijano 2003, 2007 y Dussel, 2003) que las sustentan. Considerar estos cuestionamientos resulta fundamental para reconocer y afirmar la existencia de otras formas de *sentipensar* (Fals Borda, 1999) la misma vida.

¹⁰ La perspectiva decolonial, en palabras de Grosfoguel y Castro: “permite entender tanto el sistema mundo como el capitalismo global como un entramado de relaciones y jerarquías de poder (económico, institucionales, interestatales, raciales, de género, sexualidad, epistémicas y lingüísticas), que se visibilizan a partir del cambio del lugar donde el sujeto se enuncia y se invisibilizan a través de una mirada económica eurocéntrica” (2007, p. 13).

¹¹ Para Amín, “El eurocentrismo es un culturalismo en el sentido de que supone la existencia de invariantes culturales que dan forma a los trayectos históricos de los diferentes pueblos, irreductibles entre sí. Es entonces antiuniversalista porque no se interesa en descubrir eventuales leyes generales de la evolución humana. Pero se presenta como universalismo en el sentido de que propone a todos la limitación del modelo occidental como única solución a los desafíos de nuestro tiempo” (1989, p. 9).

¹² Desde mediados de los noventa varios pensadores de diferentes corrientes críticas al eurocentrismo comienzan a reunirse en congresos, seminarios y simposios organizados, inicialmente en universidades estadounidenses e impulsados por intelectuales, que en su mayoría, tenían una procedencia latina y que después empezaron a desarrollar sus investigaciones en algunos países de Latinoamérica. Los encuentros iniciaron con intelectuales como Enrique Dussel, Walter D. Mignolo, Aníbal Quijano, Ramón Grosfoguel, Edgardo Lander, Fernando Coronil, Catherine Walsh, Arturo Escobar y Santiago Castro.

dominación y la subordinación desde la periferia al centro-occidental, tomando como base la teoría de la *colonialidad del poder* propuesta por Aníbal Quijano (2003), la *colonialidad del saber y crisis civilizatoria* de Edgardo Lander (2003 y 2010), entre otros aportes de pensadores que desde finales del siglo XX, se han sumado a los debates y reflexiones para profundizar en aspectos de la modernidad-colonialidad¹³.

II Grupo: En diálogo con los aportes del *pensamiento crítico latinoamericano* como perspectiva antimperialista, cuyos pensadores cuestionan, piensan y producen marcos teóricos y epistémico-metodológicos¹⁴, desde el análisis y la reinterpretación de la historia y la realidad latinoamericana, como lugar de enunciación para situar el conocimiento producido y constituir nuevos escenarios políticos y sociales.

III Grupo: Los aportes de otros intelectuales *pensando o ayudando a pensar el Sur global* tales como Boaventura de Sousa desde las *epistemologías del sur* y la *sociología de las ausencias y las emergencias*; la lectura crítica del imperialismo y la globalización de Samir Amín; el valioso legado de Frantz Fanon hacia la descolonización, los aportes de Rosa Luxemburgo, Karl Polanyi y David Harvey a la comprensión de la expansión de la acumulación en sus diferentes momentos; los aportes de James Scoot a la comprensión de la resistencia en los dominados; los estudios de la subalternidad de Ranajit Guha, entre otros.

IV Grupo: El diálogo intercultural con el diverso *pensamiento andino*¹⁵ como “Pensamiento Otro”¹⁶ producido heterogéneamente por pensadores, políticos y dirigentes indígenas¹⁷ de la región andina, quienes durante las últimas décadas, se han encargado de visibilizar sabidurías y producir conocimientos a partir de referentes simbólico-culturales en permanente disputa, contradicción, discusión y complementariedad con el mismo proceso de dominación del cual, los mismos pueblos originarios, han sido parte durante los últimos siglos.¹⁸

¹³ Por ejemplo, sobre la colonialidad del ser y la subjetividad con Walter Mignolo (2000) y Nelson Maldonado Torres (2007); la colonialidad de la naturaleza con Héctor Alimonda (2011), la colonialidad y género e interseccionalidad con María Lugones (2008) y Rita Segato (mayo-agosto de 2014); las pedagogías y grietas decoloniales en Catherine Walsh (2013 y 2014), entre otros.

¹⁴ Metodológicamente destaco el legado de la IAP de Orlando Fals Borda desde hace cinco décadas; la experiencia del Taller de Historia Oral Andina THOA de Silvia Rivera Cusicanqui (1990); los aportes hacia metodologías de investigación descolonizadas de Julia Suárez-Krabbe (2011) y la experiencia de la investigación en co-labor y colaboración de Xóchitl Leiva, Araceli Burguete y Shannon Speed (2008); corazonar desde el calor de las sabidurías insurgentes, la frialdad de la teoría y la metodología en Patricio Guerrero (2012); las tres declaraciones de barbados entre investigadores e indígenas (1971-1977-1993); la investigación como campo de acción subjetiva desde la psicología de la liberación en Ignacio Martín-Baro (1984); la críticas y otro modo de hacer ciencia de Andrés Aubry (2011); el proceso de desidentificación y narración en Raúl Cabrera (2015), la investigación narrativa de Mercedes Blanco (2011) y los aportes metodológicos, epistemológicos y pedagógicos del desaprender y reaprender en, desde y con las grietas decoloniales de Catherine Walsh (2014).

¹⁵ Una de las características más importantes del pensamiento andino es la estructura relacional del mundo; esto es, que hay una imbricación entre los diversos aspectos de la realidad, que los elementos del mundo están interrelacionados de un modo preciso y particular o, dicho de otro modo, que cada elemento de las realidades coextensivo con todos los demás, bajo los principios de relacionalidad, correspondencia, complementariedad y reciprocidad (Rojas, s.f, p. 6).

¹⁶ “La noción de ‘pensamiento otro’ viene del árabe-islámico Abdelkebir Khatibi, que plantea la necesidad no de otro pensamiento, sino de un pensamiento ‘otro’, un pensamiento que emerge desde los actores subalternizados por el poder y que radicaliza la diferencia en perspectivas insurgentes de liberación, lo que implica una estrategia radical otra, para la lucha por la decolonización, vista ésta, no sólo como un asunto epistémico y político, sino fundamentalmente de existencia” (Guerrero, 2012, p. 227).

¹⁷ Destaco en Ecuador a Mama Dolores Cacuando, Mama Rosa Elena Tránsito Amaguaña, Luis Macas Ambuludí, Carlos Pérez Guartambel, Lourdes Tibán, Nina Pacari, Domingo Ankuash, Ariruma Kowii, Floresmilo Simbaña, Luis Fernando Sarango Macas y Esteban Tiicona; ; así, en Perú a Lourdes Huanca Atencio, Miguel Palacín y autores como Felipe Guamán Poma de Ayala y José María Arguedas; en Bolivia a Juvenal Arrieta, Fernando Huanacuni, David Choquehuanca; entre muchos otros.

¹⁸ Para Rojas, “este mundo y pensamiento andinos están inmersos en un mundo globalizado que los penetra por todas partes, sin poder escapar de una lógica mundializante; sin embargo, es en medio de este proceso de globalización donde finalmente lo andino halla su lugar para enunciarse como una forma de vida particular” (s.f, p. 1).

V Grupo: En este grupo, destaco el *intercambio recíproco con sabidurías andinas*, con el cual la praxis investigativa ha sido posible, acudiendo también al ejercicio de continua *indaga-acción* realizado durante el acercamiento y acompañamiento desde el campo, del preguntar-caminando, accionando y vivenciando con miembros y dirigentes de comunidades y rondas originarias campesinas de Perú y pueblos y nacionalidades indígenas de Ecuador. Además de otros actores académicos, investigadores y activistas, (con quienes nos cruzamos, intercambiamos y articulamos algunas acciones en el camino de nuestras investigaciones) también comprometidos con las luchas por la defensa del agua, la vida y los territorios en América Latina, provenientes de diferentes países y con formaciones académico y experiencias diversas: Antropólogos, sociólogo, realizadores audiovisuales, abogados, artistas, entre otros.

Por último, quiero señalar que, aunque la aproximación teórica-metodológica de la investigación se propuso en coherencia con los debates y discusiones teóricas inicialmente contempladas y las mismas necesidades surgidas en el contexto, ocurrió que en el trabajo desde el campo, con las comunidades campesinas e indígenas, surgieron algunos replanteamientos en términos epistémico-metodológicos que dieron lugar al reconocimiento de un componente político-pedagógico en el quehacer de la investigadora que se aborda en los siguientes apartados.

De epistemologías del sur a las sabidurías para la vida

Nuestros sabios no están en Europa, con los grandes pensadores políticos que hemos leído en la historia, sino que están acá, en las selvas, en los ríos están pescando para sobrevivir y a ellos es que debemos escuchar para lograr lo que soñamos: La Utopía” (Orlando Fals Borda)

Desde el inicio se asumió que en una investigación en la perspectiva decolonial necesariamente debía plantearse un giro epistemológico que implica una ruptura con los principios tradicionales epistemológicos del saber científico¹⁹ hegemónico, que busca ajustar los conceptos a la realidad. Así mismo, se requiere una renuncia a las condiciones de neutralidad y objetividad, que proponen un enfoque de carácter positivista. La epistemología, en este sentido, según Patricio Guerrero también “ha proporcionado a occidente el instrumental teórico y metodológico, de un conocimiento útil para el ejercicio de la colonialidad y la dominación” (julio de 2012, p. 58). Por lo

¹⁹ Al respecto, Patricio Guerrero resalta: “El saber científico, el logos, la epistemología, le ha proporcionado al ser humano un cúmulo de conocimientos, de información, pero le ha ido también vaciando de sentido, esa pretensión de poder que le lleva a la apropiación de la totalidad de la vida, de la naturaleza, del ser humano, para buscar objetivarlos, codificarlos, controlarlos, dominarlos desde categorías conceptuales, desde las epistemes” (julio de 2012, p. 56).

tanto, para Guerrero, de lo que se trata es “de entender que no es posible sentipensar la posibilidad de la vida presente y futura dentro de los universos conceptuales, epistemológicos o del conocimiento hegemónico instrumental de la ciencia tal como ha sido concebida, pues este conocimiento [...] ya no nos ofrece posibilidades de sentido frente a la existencia, sino que por el contrario ha instrumentalizado la totalidad de la vida para que sea útil al capital y al mercado (julio de 2012, p. 13).

Por ello, se había considerado que la producción del conocimiento en esta investigación estuviera bajo la orientación de la *epistemología del sur*²⁰, desarrollada por Boaventura De Sousa Santos. Así mismo, siguiendo los aportes de este autor, antes de realizar el trabajo desde el campo, me propuse que los conocimientos se produjeran con el otro desde una “ecología de saberes” (De Sousa, 2006), en la cual se asume la diversidad epistemológica desde diálogos interepistémicos, que según la perspectiva decolonial tuvieran la posibilidad de producir categorías “pluriversales” abiertos a la inclusión y opuestos a los paradigmas del fundamentalismo angloeurocéntrico.

Sin embargo, se iniciaría un proceso de continuos desaprendizajes y aprendizajes dados en intercambio recíproco durante la experiencia en el trabajo desde el campo en diferentes recorridos por caseríos y poblados de la región de Cajamarca y durante horas de observación, escucha atenta, conversaciones y convivencia cotidiana con campesinos y campesinas acerca del *fluir* y el sentido del “*agüita*”, desde su origen en las lagunas, siguiendo sus rutas por cascadas, quebradas, ríos, manantiales, ojos de agua, canales de riego o regadío, acequias y otras obras hidráulicas diseñados por los mismos campesinos para, según ellos, “cuidar y alimentar sus *chakras*”²¹ como si fuera una

²⁰ Entendida como “La búsqueda de conocimientos y criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, excluidos y explotados, por el colonialismo y el capitalismo globales. El Sur es, pues usado aquí como metáfora del sufrimiento humano sistemáticamente causado por el colonialismo y el capitalismo. Es un Sur que también existe en el Norte global geográfico, el llamado Tercer Mundo interior de los países hegemónicos... El Sur de la epistemología del Sur, es el Sur antiimperial” (De Sousa, 2009, p. 12).

²¹ Término quechua que se traduce como terreno de sembrío o espacio de tierra para sembrar. Sin embargo, tiene otros sentidos socioculturales y espiritual para campesinos y campesinas.

mujer que va a dar a luz”, a lo que Virgilio Llamoctanta Edquén, un campesino, rondero y guardián de las lagunas del centro, poblado El Tambo, se refirió como las “*Sabidurías para la Vida en la Jalca*”.

Al escuchar por primera vez estas palabras en boca de Virgilio, quise comprender rápidamente qué era lo que me estaba diciendo y quizá caer en el vicio académico de encasillarlo bajo las llamadas “Epistemologías del Sur”, de las que había leído antes. Sin embargo, en el vivir del día a día y recorriendo el territorio con los mismos campesinos desaprendí y reaprendí que esto no es algo que pueda comprenderse exclusivamente desde el plano de la cognición y la razón, o como simples prácticas cognitivas como algunos autores consideran que se construye el conocimiento.

Por lo tanto, una vez reflexionando sobre la vivencia en vínculo con la vida de la Jalca Cajamarquina²² empecé a preguntarme si realmente es posible comprender estas “*Sabidurías para la Vida en la Jalca*”, desde las Epistemologías del Sur. La cuestión implica, a mi entender, que al tratar de reducir, encasillar y rotular estas sabidurías como si fuesen solamente epistemologías, estaría negando y desconociendo que, más allá de prácticas cognitivas desde el sur que también representan, son, según Guerrero, poseedoras de una base espiritual, sagrada, femenina y política que sustenta la comprensión de la vida en su totalidad integral, integradora e interrelacionada con todo, y que generalmente no es posible comprender y menos aún explicar, desde el sentido fragmentador y totalizador de la razón de la ciencia hegemónica, ya que en este caso, la fuente de sus conocimientos se vincula directamente con la vivencia en “territorialidades concretas a espacios locales, a lugares desde donde se teje cotidianamente la vida, sin que por ello, se trate de culturas que buscan el aislamiento y el encerramiento en sí mismas.” (Guerrero, 2012, p. 209).

²² “El Páramo Jalca es un extenso ecosistema o bioma que corresponde a un área geográfica en el norte del Perú desde donde se inician las altas Cordilleras nevadas de la puna peruana. Se caracteriza por tener cumbres, laderas, penillanuras, altiplanicies y mesetas cubiertas de vegetación permanente y que se ubican a partir de los 3 000 a 3 200 metros. Tiene una precipitación que generalmente sobrepasa los 1 000 mm anuales, pudiendo alcanzar hasta más de 1 400 mm en la zona del norte del departamento de Cajamarca y Piura, así como en el páramo jalca de la cordillera Central”. (Hofstede, R., Segarra, P. y Mena, P., 2003 p.160).

Insistir en clasificar, catalogar o nombrar las sabidurías de los pueblos y comunidades con fuerte arraigo y sentido interconectado a la tierra y sus territorios, solamente desde una dimensión cognitiva del conocimiento, devela, según Patricio Guerrero, serias falencias para generar rupturas con el saber científico hegemónico al servicio del poder²³. Es desde estas sabidurías que campesinos y campesinas que se oponen al extractivismo minero comprenden y reconocen que la apuesta por el capital, la reproducción del poder hegemónico y la “ambición por el dinero de unos cuantos, está enfermando el alma y ensuciando el agua limpia de los corazones de las personas en las comunidades”,²⁴ a tal punto de aceptar e incluso ser cómplice de una opción por la destrucción de la vida en el planeta y las condiciones para que cientos de comunidades continúen coexistiendo junto con otros seres y espíritus en sus territorios. Entonces, sin el ánimo de dar miradas idílicas de las comunidades que en este momento luchan²⁵ y se están jugando sus vidas por la defensa de la vida, ¿cómo puedo dar cuenta del potencial político transformador, liberador y dador de sentidos a la existencia con los otros, que brinda estas *sabidurías para la vida*?

Esas sabidurías les permiten comprender que la minería a cielo abierto no solo contamina y acaba con el agua de los territorios, sino que también “contamina el alma y el agua limpia en los corazones de las gentes y por eso no les importa acabar con todo [... pues] se han cegado por poder y el dinero que es la misma muerte”.²⁶ Dichas sabidurías no solo identifican los procesos de hegemonía al interior de las comunidades, sino que además exploran y conocen en profundo vínculo con las formas de vida en sus territorios y otras dimensiones de la realidad, desde sus

²³ Existe dificultad para un real desprendimiento y decolonización del epistemocéntrismo, aún hegemónico en la academia, pues se sigue pensando y hablando solo en términos de epistemes, aunque a esos otros conocimientos les llamemos “epistemologías otras” (Walsh), “epistemologías del sur” (De Sousa), “epistemologías fronterizas” (Mignolo), lo que implica que se caracteriza el conocimiento otro, del sur o fronterizo desde categorías del saber occidental que decimos decolonizar (2012, p. 203).

²⁴ En conversación con Virgilio Llamoctanta Edquen, en el centro, poblado El Tambo, septiembre de 2014.

²⁵ Para Guerrero, “esas luchas por la vida no se han hecho de la mano de la epistemología, sino desde lo que desde su propia palabra esos pueblos llaman ‘sabiduría’; por ello más que hablar de ‘epistemologías’, nosotros preferimos hablar de sabidurías insurgentes” (julio de 2012, p. 50).

²⁶ En conversación con Virgilio Llamoctanta Edquén, centro, poblado El Tambo, septiembre de 2014.

propios sentires, pensares y espiritualidades, que solo desde la razón y las epistemes²⁷ sería imposible de comprender. Por lo tanto, más que referirse a una epistemología, se trata de sabidurías y espiritualidades de carácter holístico e integrador que quizá puedan comprenderse mejor bajo una perspectiva biocéntrica, recíproca y solidaria en vínculo con la madre tierra, los espíritus y demás seres que la habitan. Por lo tanto, se trata de teorizar desde el campo y, si es necesario, atrevernos a soltar aquellas teorías que, por muy novedosas e incluyentes que se escuchen, no necesariamente aplican a un determinado contexto.

Es en un diálogo intercultural e intercambio recíproco con sabidurías insurgentes²⁸ para la vida que ha germinado esta propuesta de investigación sentiaccionada y reflexiva en vínculo y compromiso con la vida de la que intento dar cuenta y que como toda investigación, de acuerdo con Guerrero, “es siempre heurística, es más tentativa que definitiva, que no existen verdades reveladas, que es un proceso que vamos aprendiendo desde nuestros propios errores, interrogándonos y preguntando permanentemente, que no busca encontrar certezas, sino comprender las complejidades de los procesos” (2012, pp. 224-225). Comprender esto ha implicado vivenciarlo más allá de la razón y experimentarlo con cada uno de los sentidos²⁹ ya que bajo esta propuesta no es posible investigar, como si fuéramos solamente *cerebros andantes*.

El trabajo desde el campo en la experiencia puesta en común

"Cuando no se investiga empíricamente, los investigadores corren irremediablemente el riesgo de convertir

²⁷ “Los epistemes han contribuido a la construcción de una alteridad humanista, antropocéntrica propia de la racionalidad de Occidente, que al hacer del hombre el centro del universo le ha permitido justificar su acción ecocida frente a la naturaleza; mientras que las sabidurías insurgentes -o del corazón- plantean la necesidad de tejer una alteridad bio-céntrica, una alteridad cósmica que ponga en el centro la vida y reconstruya el tejido de la existencia, en interrelación y diálogo con todos los seres que habitan este infinito cosmos”. (Guerrero, Julio 2012: 58).

²⁸ “Las sabidurías insurgentes recuperan además junto con la afectividad, una dimensión que la razón hegemónica no lo ha hecho, la dimensión espiritual de la existencia, pero vista desde dimensiones políticas como nos lo está enseñando el pueblo Kitu Kara y su llamado para ‘corazonar la vida’ como forma “otra” de lucha espiritual y política; en el mismo sentido en que nos lo enseña la sabiduría de las naciones iroquesas: La espiritualidad es la forma más elevada de la conciencia política”. (Guerrero, Julio 2012: 58).

²⁹ Sintiendo la energía del territorio y sus problemáticas, respirando el aire puro que se defiende, bebiendo el agua de sus lagunas y manantiales, probando sus alimentos sembrados sin medicina, como le llaman a los pesticidas y otros agroquímicos, respirando el aire de la Jalca y los pajonales andinos, viendo más que mirar la misma conformación y organización del territorio. Es decir, percibiendo el conocimiento desde y con todo el cuerpo, pero también desde el espíritu, (campo poco estudiado y ajeno desde la psicología social), haciendo total presencia del espacio/tiempo (Pacha).

Desde el inicio se optó por favorecer una “*Proximidad metodológica*” que “supere la separación de saberes que se encuentra implícita en la práctica del trabajo de campo tradicional, y las nociones de distancia crítica e integridad teórica de quien investiga” (Suárez-Krabbe, 2011: 183) es decir, que trascienda el debate en torno a la distancia y cercanía de la investigadora con respecto a las personas con quienes investigamos, para favorecer que el conocimiento emerja desde un campo dialógico de interacción común. En este sentido, durante el trabajo desde el campo, se propuso retomar, la noción de *narración*³⁰, desarrollada por Walter Benjamín³¹ (2008) como una experiencia puesta en común; algunos elementos de la *perspectiva narrativa*³² desarrollada desde los años ochenta y algunos de los postulados básicos de la *Investigación-Acción Participativa IAP*³³. A su vez, se ha enriquecido con el aporte de otras experiencias y orientaciones metodológicas, políticas y pedagógicas desarrolladas por diferentes referentes como, por ejemplo, Silvia Rivera Qusicanqui con el Taller de Historia Oral THOA³⁴, entre otros.

³⁰ Referida por Benjamín (2008) a un modo artesanal de la comunicación que tiene su base en la “experiencia propia o la que es referida por otros”, aquella que se “trasmite de boca en boca” y de generación en generación, sobre las historias orales que surgen tanto del campesino arraigado a su tierra y sus tradiciones como la de un marino que viene de lejos y tiene algo que contar” (p. 70). Aquí, el “don de la escucha”, y la “comunicabilidad de la experiencia”, refiere según la introducción que hace Pablo Oyarzun a Benjamín (2008), a “formas de participación en una experiencia en común” (p. 13), es decir, a la producción de un campo de profunda interacción comunicativa de la experiencia puesta en común, entre el narrador y el oyente atento y sin prejuicios como garantía de su posible reproducción y recuperación.

³¹ Según Benjamín (2008), las narrativas dependen de la capacidad de recuerdo en la memoria³¹, la tradición y transmisión oral proveniente de comunidades como, por ejemplo, campesinas e indígenas a las que propuse acercarme y acompañar.

³² Desarrollada desde los años ochenta, nos remite a considerar nuevas formas de llevar a cabo la investigación social, desde la cual se invita a tener “siempre presente que la “realidad” es heterogénea, múltiple, diversa, compleja y cambiante, lo cual implica la necesidad de trascender campos disciplinarios más o menos rígidos o acotados al problema para adquirir otra dimensión cuando llegamos al *cómo*” (Blanco, 2011:137). En este sentido, surgieron nuevos recursos narrativos durante el trabajo desde el campo que enriquecieron la comprensión e interpretación de los casos estudiados y acompañados.

³³ Sin duda alguna, la propuesta de la IAP es otra de las metodologías que favorece la *proximidad metodológica* a la realidad local, particular de cada experiencia para el *intercambio recíproco* de saberes. Sin embargo, por cuestiones de factibilidad y de lo que realmente implica hacer IAP, para esta investigación se retomaron solo algunos de sus principales postulados (*Relación sujeto – sujeto; Interlocución de conocimientos académicos y populares; Compromiso y Participación; Reflexión – acción – Reflexión y la Recuperación crítica de la historia y las culturas locales*, (Fals Borda, 2006, 2010), que han alimentado la perspectiva epistemológica, metodológica y política de la investigación.

³⁴ Muestra el potencial epistemológico, teórico y político que puede llegar a tener la historia oral india, al dar cuenta de la recuperación de horizontes de la memoria histórica “cortos” y “largos”, que contribuyen a la necesaria deconstrucción y reconstrucción de la historia de una nación, a partir de las críticas no solo al orden colonial, sino a la concepción occidental de la historia. Para Cusicanqui (1990), la historia oral ayuda a develar las relaciones de dominación en el devenir histórico del

Hago énfasis en que el *sentí-accionar* de esta propuesta va acompañado de un permanente ejercicio de *reflexión* y sistematización asociado con el distanciamiento. Por su parte, el *compromiso* se asocia más con la producción de saberes, conocimientos, prácticas político-transformadores que le apuestan a la reafirmación y defensa de la Vida, y en *vínculo* con quienes apuestan en esa vía. Por lo tanto, se asume que el compromiso en este momento histórico va más allá de la distribución de la tierra o la garantía de condiciones de laborales y sociales, como en décadas pasadas, para los históricamente racializados, excluidos y oprimidos; ahora además de eso, lo que está en juego es la misma existencia del ciclo natural de la Vida donde los mayores afectados y amenazados de la especie humana siguen siendo los pueblos originarios y sus territorios³⁵.

De técnicas participativas a prácticas político-pedagógicas sentí-accionadas

Para favorecer la construcción y producción de la información, se tenía previsto técnicas participativas como: *relatos orales, entrevistas grupales e individuales, testimonios y observación directa en asambleas*. Además de la producción de material de apoyo como *diarios de campo y glosario de palabras-frases*. Sin embargo, durante la experiencia desde el campo, estas técnicas fueron modificándose y redefiniéndose para cobrar otro sentido, más allá de lo participativo, como prácticas³⁶ conjuntas de carácter político-pedagógico y vivencial bajo una perspectiva decolonial, que fueron germinando y entretejiéndose en medio del mismo contexto de la resistencia y lucha por la defensa del Agua y la Vida en la región andina, por lo que “Las luchas sociales también son escenarios pedagógicos donde los participantes ejercen sus pedagogías de aprendizaje, desaprendizaje, reaprendizaje, reflexión y

estado-nación, donde el pasado adquiere vida, al ser fundamento de la identidad cultural y política india, además de generar profundas críticas al proceso de dominación. (p. 49-75).

³⁵ Bajo la perspectiva de una investigación decolonial, se asume la mirada de sujetos activos y sentipensantes no solo en la producción del conocimiento, sino también en la comprensión de las relaciones de dominación y perpetuación del poder configurado en el devenir histórico social al interior y sobre las comunidades indígenas y campesinas con quienes se investiga y se acompaña.

³⁶ “... prácticas que abren caminos y condiciones radicalmente “otros” de pensamiento, ..., prácticas entendidas pedagógicamente —prácticas como pedagogías— que, a la vez, hacen cuestionar y desafiar la razón única de la modernidad occidental y el poder colonial aún presente, desenganchándose de ella. Pedagogías que animan el pensar desde y con genealogías, racionalidades, conocimientos, prácticas y sistemas civilizatorios y de vivir distintos. Pedagogías que incitan posibilidades de estar, ser, sentir, existir, hacer, pensar, mirar, escuchar y saber de otro modo, pedagogías enrumbadas hacia y ancladas en procesos y proyectos de carácter, horizonte e intento decolonial”. (Walsh, 2013: 28).

acción” (Walsh, 2013: 29), muchas veces, con otros actores externos como quienes investigamos comprometidamente y a su vez acompañamos los procesos, mediante otro tipo de diálogos e intercambio recíproco mediados por el vínculo pero también por las contradicciones, las tensiones, las negociaciones en un permanente sentir-accionar reflexivo.

Algunas de las prácticas más significativas que fueron surgiendo de manera conjunta con los diferentes actores durante la praxis investigativa y el acompañamiento de las luchas fueron los *recorridos de reconocimiento territorial por las rutas del agua*³⁷ propuestas y acordadas por los mismos campesinos, ronderos y dirigentes³⁸ en cada lugar visitado (En Perú y Ecuador). También la escucha de *relatos*³⁹, *testimonios*⁴⁰ y otras expresiones propias del rico acervo oral que caracteriza a las comunidades andinas como son los *cantos, poemas y coplas*⁴¹ alusivas a la lucha⁴² por la defensa del

³⁷ Vale la pena destacar que estas *rutas del agua* en las zonas rurales son posibles gracias a la presencia de ecosistemas únicos de países andinos como son la Jalca en Perú y el Páramo en Ecuador. Por lo tanto, surge como una particularidad de esta investigación, que los aprendizajes, comprensiones y reflexiones para el contexto rural, involucre el sentido, el significado y la construcción de subjetividades en este entramado de interconexiones que poseen las rutas hídricas de sus territorios ligada a las afectaciones que tiene la megaminería sobre las actividades agrícolas y ganaderas predominantes para su subsistencia cotidiana.

³⁸ “Vamos, vamos a caminar, yo los llevo a conocer pero, vamos por donde está la aguita, por donde nace, vamos a la cascada de chorro blanco, vamos al río... pa'que vean cómo es que la agua de las lagunas llega a todos estos ríos y manantiales de puaca... y vean cómo le hacemos para que llegue a los canales de riego para nuestra chakras"... “los antiguos ya sabían que esta agua que nos llega aquí venía de la laguna mamacocha porque ellos, lanzaban claveles blancos y rojos y aquí por chorro blanco iban a parar”. (Virgilio Llamocanta Edquén, campesino, rondero y guardián de las Lagunas del centro poblado El Tambo, enero de 2014)

³⁹ Los relatos elaborados desde la experiencia en y sobre la vida social de personas y grupos de las comunidades campesinas e indígenas con quien se investiga, “se nutren de la reflexión individual sobre eventos específicos de la historia de una sociedad, analizando sus múltiples causas, consecuencias y efectos sobre la vida individual/familiar de los participantes y de otros actores sociales” (Mallimaci y Giménez, 2006 en Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau, 2006: 178).

⁴⁰ De acuerdo con Silvia Soriano (2009), el testimonio privilegia las voces de los actores sociales que hablan sobre sí mismos y sus procesos que abarcan un tiempo no lineal y como tal, demandan un marco social, político, económico y cultural que los materializa. Estas voces son ineludibles para dar forma a los testimonios y deben leerse como construcciones subjetivas en contextos de luchas. En esta propuesta, la escucha de *testimonios* permitió acercarse desde la voz de los diferentes actores -campesinos e indígenas- que van dando forma a sus experiencias, sobre la lucha por la defensa del agua y la vida frente al extractivismo minero, además de sus prácticas y propuestas, sus nociones sobre Otro Vivir/ Buen Vivir, entre otras construcciones y prácticas sociales que emanan de su diario vivir para entender el devenir del proceso de resistencia y sus contribuciones a la transformación de las condiciones de dominación del poder hegemónico hacia otros *modos/ formas de Vida*.

⁴¹ Los cantos, los poemas y las coplas, más allá de entenderlos como simples expresiones artísticas, los asumo como prácticas insurgentes estético-pedagógicas y políticas expresadas oralmente, en tanto emergen del vivir y el hacer colectivo cosechados en la misma lucha y en oposición a la depredación minera. Estas expresiones orales como prácticas estético-pedagógicas y políticas ofrecen de acuerdo con Marco Arana Zegarra, “el sustento más profundo de las resistencias y el campo de disputa que, para el caso de la región de Cajamarca, las transnacionales mineras no han podido hasta ahora controlar”, pese a sus continuos intentos. (Alvira, 2017)

⁴² Las historias de la lucha a través de los relatos, dan cuenta de una riqueza cultural enmarcada en su propia tradición oral que contribuye en esta investigación a comprender los sentidos y significados en este caso de la emergencia de los diversos

agua y la vida que, sin duda, develan y *afirman la memoria colectiva del territorio desde el lugar de la oralidad*⁴³ como testimonio vivo y movilizador de futuras generaciones para garantizar la continuidad de su defensa. Estas prácticas revelan sabidurías y conocimientos de posesión cultural transmitidos vivencialmente, a través de una inmensa riqueza y tradición oral propia de culturas originarias campesinas andinas como las que existen en la región de Cajamarca en Perú. Por ello, considero que este legado, encarna y hace parte de su cosmovivencia ancestral que, sin duda, les ha permitido existir, re-existir e insurgir en medio de sus luchas y resistencias colectivas.

En cuanto al uso de la *entrevista*, resulto pertinente con algunos actores institucionales, académicos y políticos para conocer, contrastar y complementar información de diferentes fuentes. Sin embargo, no fue tan apropiada o mejor aún, algo desfasada para la realidad del mundo campesino-indígena andino con quienes se investigó y acompañó, por lo que se dio prioridad a estar inmerso en la tradición oral antes señalada. También se preveía incluir la observación directa participante en algunos escenarios asociados a la lucha como reuniones, asambleas, entre otros. Sin embargo, a partir de los primeros contactos establecidos con reconocidos dirigentes sociales, se abrió la posibilidad de sentir, vivir y aprender en permanente vínculo con dirigentes, campesinas y campesinos ronderos de la región de Cajamarca y la provincia de Azuay Ecuador un poco más de estas luchas por la defensa del agua y la vida en sus territorios. Por ello, la apuesta es este sentido, fue la de caminar, sentir, pensar, observar, escuchar, preguntar, probar, reflexionar, intercambiar y compartir atenta y recíprocamente cada conversación, cada silencio, cada momento y práctica de

modos de resistencia frente al extractivismo minero, los sentidos que dan comunidades campesinas e indígenas a estas luchas en sus propias vidas, el papel que juegan diversos actores en todo este proceso, entre otros aspectos que hacen parte de la memoria de lucha y que resultan relevantes para hacer presentes, revitalizar y marcar nuevas rutas.

⁴³ El lugar que ocupa la memoria colectiva, en las luchas llámese anticapitalistas, antineoliberales, antiextractivas y antipatriarcales de estos tiempos, se convierte en un legado vital para que sobre los aciertos, las enseñanzas, las limitaciones y los desafíos, los mismos pueblos y comunidades campesinas afro e indígenas cuenten, canten, declamen y transmitan sus sentires, reflexiones, aprendizajes y cuestionamientos sobre lo ocurrido, como testimonio vivo para que quienes están y continúen la lucha, puedan retomar, identificar, definir o trazar nuevos horizontes y sean otras las historias que contar, que cantar y que declamar a sus descendientes (Alvira, 2017).

BRINEZ, Y.

la vida cotidiana⁴⁴ tanto en los tiempos *ordinarios* como *extraordinarios* (Echeverría, 1998) y en la inseparabilidad del tiempo-espacio (Pacha) de los pueblos andinos, donde la misma vida se encuentra en amenaza o júbilo.

Por último, se realizó acompañamiento, seguimiento y registro de acciones de resistencia directa y defensa durante algunas protestas, movilizaciones y paros entre otras; participación, acompañamiento y registro, de algunas eventos artístico-culturales en el marco de la defensa del agua y la Vida en la región de Cajamarca – Perú, como fueron actividades alternas al carnaval de Cajamarca, vigiliyas culturales en homenaje a los “Mártires del Agua”; acompañamiento y registro de intervenciones de dirigentes y otros actores a espacios de visibilización y difusión de la lucha como congresos, seminarios, capacitaciones, ruedas de prensa entre otros eventos de información, formación y sensibilización. Así mismo, se realizó apoyo, acompañamiento y en otros casos seguimiento a eventos de visibilización e intercambio de experiencias de lucha a nivel regional, nacional e internacional⁴⁵.

La reciprocidad e intercambio de los conocimientos emanados

¿Es suficiente el intercambio de saberes que se produce desde el campo para que los hallazgos de la investigación regresen al lugar donde fueron producidos? Si no es así, ¿Cómo regresar los hallazgos y conocimiento co-producido o emanados en la interacción puesta en común? En este

⁴⁴ Algunos de los escenarios cotidianos más significativos donde se tejen y comparte las historias y la misma existencia con las mujeres fueron por ejemplo, en la cocina junto con los alimentos (papas, ocas, ollucos, canchita, mote, frejol, choclos, habas, etc) y al calor de las piedras y las ollas en el fogón; durante los momentos para aprender y enseñar a tejer; en los espacios donde se expresan prácticas y costumbres tradicionales andinas para compartir los alimentos y la palabra como lo es la *joijona* en la comunidad de Cushunga Cajamarca Perú y *pampa mesa* en la comunidad de Tarqui Azuay- Ecuador; en los momentos de *bolear*, *chacchar* o *pichhhar* (compartir y masticar) la hoja sagrada de coca como practica principalmente compartida entre los hombres; en los momentos de la siembra, la cosecha y el cuidado y crianza de los animales en sus chakras y en otros escenarios que antes de iniciar la lucha, no eran concebidos como cotidianos, pero poco a poco fueron integrando la nueva configuración de su cotidianidad en el mismo contexto de la lucha como por ejemplo, durante los días de vigilancia, inspección y verificación de las lagunas en el campamento de los Guardianes del Agua en Perú y la visitas a las lagunas kimsacocha en Ecuador.

⁴⁵ En Perú destaco: Primer Encuentro Internacional de los Pueblos Guardianes del Agua y la Madre Naturaleza, Cumbre de los Pueblos, Cumbre las Mujeres por el Buen Vivir, II Marcha Nacional del Agua hacia la COP20 en Lima. En Ecuador levantamientos y marchas nacionales por la defensa del agua y los territorios entre otros derechos como pueblos y nacionalidades indígenas.

sentido, Andrés Aubri (2011), cuestiona la lógica extractivista que asumen muchos investigadores/as, promovidos en la mayoría de los casos, por las mismas instituciones financiadoras y la formación académica de investigadores/as, en cuanto a *extraer* información para investigaciones cuyos hallazgos jamás regresan a las comunidades o actores con quienes se investiga. También cuestiona el destiempo con que se publican los productos de las investigaciones y el mismo lenguaje generalmente escrito que invita a reflexionar sobre la “devolución” del conocimiento producido y su beneficio para los procesos de transformación social. En este sentido, al igual que Fals Borda, hace el llamado a la producción de otro instrumento que contribuya a prácticas transformadoras donde la *ciencia social* no puede concebirse separado de la *práctica social*, ni la *investigación del compromiso*.

Por lo tanto, en esta propuesta *la reciprocidad e intercambio de los conocimientos emanados*, hace referencia a la forma en que las reflexiones, interpretaciones críticas, saberes y conocimientos producidos durante la praxis investigativa se sistematizan para regresar a los lugares donde una vez surgieron. En el pensamiento andino, esto sería un *me voy para regresar*, un verbo compuesto y circular que implica un movimiento que completa un ciclo para dar paso a otros nuevos. Entonces, como herramienta práctica con potencial político pedagógico, se trabajó en la sistematización, escritura y publicación ilustrada de una compilación que lleva por título: “*A Nuestra Lucha*”. *Senticantares Cajamarquinos para la defensa del Agua, la Vida de la Madre Tierra*.

Este se presenta como un texto polifónico, que contribuye a la revitalización de la memoria colectiva de la lucha, a partir de los sentires y pensares de campesinas y campesinos de la región de Cajamarca expresados a través de *cantos, poemas, coplas*, y otras formas expresión oral de su propia autoría. También es importante mencionar que durante la misma praxis se realizaron algunos aportes como parte del proceso de intercambio recíproco y como forma de garantizar que regrese

parte de los aprendizajes y conocimientos producidos⁴⁶. Por último, como parte del compromiso establecido con las comunidades de visibilizar a nivel internacional, las luchas estudiadas y su actual situación de despojo y amenaza ante el extractivismo minero en sus territorios, se ha compartido parte de la experiencia acompañada junto con algunos análisis y reflexiones preliminares a través de diferentes espacios académicos.

REFERENCIAS

- Alimonda, H. (coord.) (2011). La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la ecología política Latinoamericana. *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. (pp. 21-58). Buenos Aires: CLACSO / Ediciones Ciccus.
- Alvira Briñez, Y. (2019). Hacia una investigación decolonial sentida y accionada en vínculo y compromiso con la vida. En Herazo, K y Moreno, B (Comp.). *Investigación-Intervención en Psicología Social Comunitaria*. (pp. 245-265) México: Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, Facultad de Psicología.
- Alvira Briñez, Y. (2017). El lugar del canto y la oralidad como prácticas estético-pedagógicas para la reafirmación de la vida y su existencia en los andes cajamarquinos. En Walsh, C. (Ed). *Pedagogías Decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Tomo II. Serie Pensamiento Decolonial Quito-Ecuador: Ediciones Abya Ayala. <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/385.pdf>
- Amín, S. (1999). *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*. México: Siglo XXI.
- Aubry, A. (2011). Otro modo de hacer ciencia. Miseria y rebeldía de las ciencias sociales. En Baronnet, B., M. Mora y R. Stahler (coords.). *Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. (pp. 59-78). México: CIESAS / UNACH / UAM.
- Benjamin, W. (2008). *El Narrador*. Oyarzun, P. (Introducción). Santiago de Chile: Metales pesados.
- Blanco, M. (septiembre-diciembre 2011). Investigación Narrativa: Una forma de generación de conocimientos. *Argumentos*, 67, año 24, pp.135-156.
- Cabrera R. (2015). Disidentification, anxiety and narration as epistemological windows. Questioning the process of knowledge construction in a research in Chiapas, México. *ANTROPOlógicas*, 13, pp. 1-11. México.

⁴⁶ Por ejemplo, se destaca el apoyo en la gestión, organización y diseño de piezas comunicativas para eventos de visibilización e intercambio de luchas a nivel regional, nacional e internacional como fue: el *Primer Encuentro Internacional de Pueblos Guardianes del Agua y de la Madre Tierra*, realizado del 4 al 8 de agosto de 2014 en el Centro Poblado el Tambo, en otros eventos como los Homenajes a los Mártires del Agua en Celendín a partir del diseño y elaboración de piezas comunicativas. Así mismo, se realizó registro y acompañamiento de una delegación de jóvenes luchadores de Cajamarca – Perú al *Seminario Internacional El Dorado – SIED* llevado a cabo en Colombia para el intercambio de estrategias y propuesta de luchas, además de tejer solidaridad internacional. También se apoyó y acompañado a realizadores audiovisuales de otros países con el interés de visibilizar la situación de amenaza ante la imposición del megaproyecto Conga en Cajamarca – Perú.

- De Souza, B. (2009). *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Gandarilla, J.G. (ed.). México: Siglo XXI Editores, CLACSO.
- De Souza, B. (2006). Hacia una sociología de las ausencias y de las emergencias. En Boaventura de Souza Santos. *Conocer desde el Sur. Por una cultura política emancipatoria*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales-UNMSM.
- Dussel, E. (2003). Europa, modernidad y eurocentrismo. En Edgardo Lander (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. (pp. 41-53). Buenos Aires: CLACSO.
- Echeverría, B. (1998). *La modernidad de lo Barroco*. México: Ediciones ERA.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Editorial el Perro y la Rana.
- Fals Borda, O. (2010). *Antología Orlando Fals Borda 1925-2008*. Rojas Guerra, J (prefacio.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Fals Borda, O. (2006). La ciencia y el pueblo. En Salazar, M.C. (coord.). *La investigación acción-participativa: Inicios y desarrollos*. Madrid: Editorial Popular y Editorial Laboratorio Educativo.
- Fals Borda, O. (septiembre-diciembre 1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa). *Análisis Político*, 38.
- Fanon, F. (2013). *Los condenados de la tierra*. Argentina: FCE.
- Grosfoguel, R. y Castro-Gómez, S. (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Guerrero, P. (2012). Corazonar desde el calor de las sabidurías insurgentes, la frialdad de la teoría y la metodología. *Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*. 13, pp. 199-228. Quito: Abya-Yala y Universidad Politécnica Salesiana. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846105006.pdf>
- Guerrero, P. (julio de 2012). Descolonizar desde las sabidurías insurgentes. *Diálogo Indígena Misionero*. XXV (69). (pp. 1-63). Asunción, Paraguay: Coordinación Nacional de Pastoral Indígena (CONAPI) Órgano de la Conferencia Episcopal Paraguaya (CEP)
- Hofstede, R., Segarra, P. y Mena, P. (2013). *Los Páramos del Mundo. Proyecto Atlas Mundial de los Páramos*. Quito, Ecuador: Global Peatland Initiative/NC-IUCN/EcoCiencia. <https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2003-081.pdf>
- Lander, E. (2003). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En Lander E. (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. (pp. 11-40). Buenos Aires: CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Leyva, X. y Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En Xóchitl Leyva, Araceli Burguete y Shannon Speed (coords.). *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor*. México: CIESAS / FLACSO Ecuador / FLACSO Guatemala.
- Lugones, M. (2012). Colonialidad y género. En Grosfoguel, R. y Almanza, R. (eds.). *Lugares descoloniales: espacios de intervención en las Américas*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Maldonado-Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial*.

- Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.* (pp. 127-167). Bogotá, Colombia: IESCO-Pensar-Siglo del Hombre Editores.
- Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En Vasilachis de Gialdino, I. (coord.). *Estrategias de investigación Cualitativa.* (pp. 175-212). Barcelona: Gedisa Editorial.
- Martín Baró, I. (1984) Guerra y Salud Mental. *Revista Estudios Centroamericanos*, no. 429-430, pp. 503-514. Salvador. <http://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=585>
- Mignolo, W. (2000). La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad. En: Lander E. (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas.* (pp. 55-85). Buenos Aires: CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Quijano, A. (2003). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, E. (comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-246). Buenos Aires: CLACSO.
- Rivera Cusicanqui, S. (1990). El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia. *Temas Sociales*, 11, pp. 49-75.
- Rojas, C. (s.f). Pensamiento Andino. *Documento.* https://kupdf.net/download/el-pensamiento-andino_5a60fdeee2b6f5a432c77586_pdf
- Salazar, C., Rodríguez, J.M. y Sulcata, A.E. (2012). *Intelectuales aymaras y nuevas mayorías mestizas. Una perspectiva post 1952.* Bolivia: UMSA.
- Segato, R. (mayo-agosto 2014). Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres. *Sociedad y Estado*, 29, (2). http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-9922014000200003&script=sci_arttext
- Soriano, S. (comp.) (2009). *Testimonios indígenas de autonomía y resistencia.* México: UNAM/ CIALC/ Ediciones y gráficos Eón.
- Suárez-Krabbe, J. (enero-junio 2011). Hacia metodologías de investigación descoloniales. *Tabula Rasa*, 14, pp. 183-204. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39622094008>
- Walsh, C. (2013) (ed.) *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resitir, (re)existir y (re)vivir.* Tomo I. Quito: Abya Ayala.
- Walsh, C. (2014). Pedagogías decoloniales caminando y preguntando. Notas a Paulo Freire desde Abya Yala. *Revista Entramados-Educación y Sociedad*, 1, pp. 17-31. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5251817>
- Walsh, C. (julio-diciembre 2015). Notas pedagógicas desde las grietas decoloniales. *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales.* Año II, 4, pp. 1-11.

Submetido em: 15 de julho de 2023.

Aprovado em: 20 de agosto de 2023.

Publicado em: 30 de agosto de 2023.